

ASAMBLEA GENERAL

SEXTO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEXTA COMISION, 259a.

SESION

Jueves 29 de noviembre de 1951,

a las 10.55 horas

Palais de Chaillot, París

SUMARIO

Página

Examen de los métodos y procedimientos de la Asamblea para tratar cuestiones jurídicas y de redacción (A/1897 y A/1929) (*continuación*).. 41

Presidente: Sr. MANFRED LACHS (Polonia).

Examen de los métodos y procedimientos de la Asamblea para tratar cuestiones jurídicas y de redacción (A/1897 y A/1929) (*continuación*)

[Tema 63]*

1. El Sr. ROBINSON (Israel) elogia la iniciativa de la delegación del Reino Unido. Sin adoptar una actitud definitiva sobre las propuestas del Reino Unido (A/C.6/L.175 y A/C.6/L.176) y de las enmiendas ya presentadas a las mismas, desea formular algunas observaciones.

2. El Sr. Robinson analiza los supuestos en que se apoya el diagnóstico de la delegación del Reino Unido. El primero consiste en que las Naciones Unidas se basan en la supremacía del derecho y la falta de un procedimiento satisfactorio para examinar los problemas jurídicos impide la aplicación de ese principio. El Sr. Robinson admite que el pensamiento de los autores de la Carta era realmente el de asegurar la supremacía del derecho, pero se da cuenta de que actualmente, a consecuencia de la modificación de la atmósfera política, el derecho de la mayoría predomina algunas veces sobre el derecho en general. La jerarquía entre las decisiones de los diferentes órganos de las Naciones Unidas no se reconoce ya. En los últimos cinco años lo político ha dejado atrás a lo jurídico. Añade que la delegación de Israel no ve cómo podría modificarse esta situación deplorable y no cree que los remedios que recomienda al efecto el Reino Unido puedan conducir a una solución.

3. El segundo de los supuestos en que el Reino Unido ha basado su propuesta es el de que existen métodos que permiten distinguir sin ambigüedad los problemas jurídicos de los que no lo son y que, aun tratándose de una cuestión compleja, pueden separarse los unos de los otros. El Sr. Robinson no cree que esta hipótesis sea exacta.

4. Recordando que en el quinto período de sesiones de la Asamblea General fué sometida a la Comisión

Política *Ad Hoc* la cuestión del reconocimiento por las Naciones Unidas de la representación de un Estado Miembro, el Sr. Robinson señala que algunas delegaciones, aceptando la doctrina del profesor Lauterpacht, consideraron que se trataba de un problema jurídico, en tanto que otras estimaron que se trataba de un problema político. Esto prueba claramente que no basta analizar el contenido de las cuestiones para distinguir sus elementos, como lo piensa la delegación del Reino Unido.

5. En cuanto a la Convención para la represión de la trata de personas y de la explotación de la prostitución ajena, citada como ejemplo por la delegación del Reino Unido, el Sr. Robinson considera que, en el cuarto período de sesiones, la Tercera Comisión remitió¹ justificadamente esta cuestión a la Sexta Comisión, porque se trataba sencillamente de un error de distribución ocurrido en la Mesa de la Asamblea.

6. El tercer supuesto que ha servido de base a la propuesta de la delegación del Reino Unido consiste en que la Sexta Comisión es un grupo de expertos capacitados e imparciales. El Sr. Robinson insiste en el hecho de que, como los miembros de las demás Comisiones, los de la Sexta Comisión son representantes de sus gobiernos. La manera como votan basta para demostrarlo. El representante de Israel cita al respecto las palabras de Kant de que un jurista que sólo es un jurista, no es siquiera un jurista.

7. El Sr. Robinson analiza luego el criterio para determinar el carácter jurídico de una cuestión. Considera que deben considerarse como jurídicas las cuestiones cuya solución o redacción exijan conocimientos jurídicos. Respecto a la competencia de la Sexta Comisión para formular las peticiones de dictámenes de la Corte Internacional de Justicia, el Sr. Robinson recuerda que la Corte Internacional de Justicia ha tenido que redactar de nuevo el texto de las preguntas formuladas por esta Comisión.

¹ Véanse los Documentos Oficiales de la Asamblea General, cuarto período de sesiones, Tercera Comisión, Anexos, documento A/C.3/526 y Corr.1.

* Número de este tema en el programa de la Asamblea General.

37. El Sr. KERNO (Secretario General Adjunto a cargo del Departamento de Asuntos Jurídicos) contesta al deseo expresado por el representante de Chile en la sesión anterior, de conocer la opinión de la Secretaría sobre el proyecto de resolución II, del Reino Unido, que prevé la creación de un comité de coordinación.

38. La Secretaría aprueba por entero la idea en que se basa el proyecto de resolución, lo mismo que los objetivos que se propone alcanzar; no cabe duda que las resoluciones de la Asamblea dejan con frecuencia algo que desear, por su forma, estilo y empleo de términos técnicos. Sin embargo, la Secretaría duda mucho de la necesidad de crear un comité de coordinación que, según han señalado ya varios representantes, no dejaría de complicar considerablemente el trabajo de la Asamblea y prolongaría los períodos de sesiones. Si se recuerda, por ejemplo, que la Asamblea aprobó en su último período de sesiones, 125 resoluciones, se podrá fácilmente imaginar la magnitud de la tarea a que habría de hacer frente ese comité.

39. Además, si sus miembros no participasen en los debates en los que se preparasen los proyectos de resolución, eso produciría, verosíblemente, largas discusiones en el propio comité. Conviene, además, no olvidar que los problemas de forma se hallan vinculados estrechamente a los de fondo; y en tales condiciones, las recomendaciones del comité de coordinación que llamasen la atención sobre determinadas "ambigüedades" o "inexactitudes", darían lugar a nuevos debates de fondo, produciendo de esta manera una especie de reapertura del debate general.

40. El Sr. Kerno recuerda, por último, que el Secretario General tropieza en la actualidad con numerosas dificultades siempre que tiene que fijar las fechas para el examen de los proyectos de resolución en las sesiones plenarias; contribuye a aumentar esas dificultades la disposición contenida en el artículo 152 del reglamento que prescribe que la Quinta Comisión deberá informar sobre las repercusiones financieras de todo proyecto de resolución que implique gastos. Tales dificultades se harían todavía mayores si todos los proyectos de resolución hubieran de someterse a la aprobación de un comité de coordinación.

41. Convendría, pues, tratar de lograr los objetivos previstos en el proyecto de resolución II del Reino Unido, adoptando un procedimiento más sencillo y flexible que, al parecer de la Secretaría, podría coincidir, en líneas generales, con la enmienda presentada por la delegación de Suecia (A/C. 6/L. 178). El relator de cada una de las Comisiones Principales examinaría entonces el texto de los proyectos de resolución, de acuerdo con la Secretaría, desde el punto de vista de la forma, el estilo y el empleo de terminología técnica. El Sr. Kerno cree, sin embargo, que convendría conceder a los relatores una libertad mayor que la prevista en la enmienda de Suecia, con respecto a la elección del momento oportuno para presentar dichas sugerencias y a la manera de formularlas.

42. Para concluir, el Sr. Kerno precisa que, si se adopta esta solución, el Secretario General, que desde hace mucho tiempo se preocupa del problema, tomará las medidas necesarias para asegurar la uniformidad de los consejos y sugerencias que se hagan a todos los relatores.

43. El Sr. MALOLES (Filipinas) señala que la delegación de Filipinas estaría dispuesta a aceptar la propuesta del representante del Reino Unido encami-

nada a crear un comité jurídico de 11 miembros encargados de examinar las cuestiones de carácter jurídico y dar cuenta de ello a la Asamblea en su séptimo período de sesiones; pero teme que ese comité revista precisamente un carácter demasiado jurídico para que resulte práctico.

44. El reparto de temas entre las distintas Comisiones está encomendado a la Mesa; la presencia del actual Presidente de la Sexta Comisión en la Mesa de la Asamblea constituye, de por sí, garantía suficiente para proteger los intereses de la Sexta Comisión, es decir, para asegurar que se enviarán realmente a ésta todos los problemas que sean de su competencia. La propuesta del Reino Unido, concediendo a la Sexta Comisión atribuciones que normalmente corresponden a la Mesa de la Asamblea, excede con mucho de la competencia de la Comisión.

45. Además, se tropieza con la dificultad de distinguir el elemento jurídico del que no lo es. Evidentemente, en algunos casos, como en las peticiones de opinión consultiva a la Corte Internacional de Justicia o en la elaboración de convenios, declaraciones, acuerdos o cualesquiera otros instrumentos internacionales, el problema resulta simplificado, y la delegación de Filipinas estaría siempre dispuesta a aceptar la remisión de dichos asuntos a la Sexta Comisión. En la mayoría de los casos, sin embargo, resulta en extremo difícil extraer los elementos jurídicos, y la delegación de Filipinas se opone terminantemente a que la Sexta Comisión disponga de un poder discrecional para pronunciarse sobre si debe remitirse o no tal o cual tema.

46. Por último, la aprobación de la propuesta del representante del Reino Unido equivaldría a transformar la Sexta Comisión en un grupo de trabajo, cuya única misión consistiría en juzgar y examinar los temas del programa de la Asamblea para extraer el porcentaje de elementos jurídicos que aparece en cada tema. Ahora bien, la Sexta Comisión tiene ya bastante que hacer, sin que se le encomiende una misión de ese tipo, con la que se correría el peligro de quitarle toda su utilidad y entorpecer considerablemente el trabajo de las restantes comisiones, las cuales, por otra parte, cuentan con sus propios expertos jurídicos y pueden perfectamente tratar determinados temas desde el punto de vista jurídico.

47. Con respecto a los defectos de redacción señalados por el representante del Reino Unido, el Sr. Maloles no cree que afecten ni al fondo ni al alcance de los textos en cuestión. Cuando haya que hacer correcciones, el representante de Filipinas no ve por qué no ha de encomendarse la tarea a una subcomisión de la Comisión interesada, o al Departamento de Asuntos Jurídicos de la Secretaría.

48. Para concluir, el Sr. Maloles insiste en el peligro que supondría convertir a la Sexta Comisión en una especie de "centro de embotellamiento" donde se acumularían múltiples temas, lo que constituiría un obstáculo para los trabajos de la Asamblea General. Añade que la delegación de Filipinas se reserva el derecho de presentar, en una etapa ulterior de los debates, algunas enmiendas al proyecto de resolución del Reino Unido.

49. El Sr. CORTINA (Cuba) declara que cuando se asignó al tema que ahora se discute el segundo lugar en el programa de la Comisión (252a. sesión), la delegación de Cuba no se dió perfecta cuenta de la

importancia del problema ni midió las consecuencias que tendría el estudio de la cuestión. Después de haber analizado los dos proyectos de resolución presentados por el Reino Unido y oído las observaciones formuladas en el curso del debate general, ha llegado a la conclusión de que el tema merece ser estudiado con la máxima atención.

50. Los miembros de la Comisión han reconocido que los métodos que la Asamblea General ha venido empleando para tratar temas jurídicos, adolecen de defectos que conviene hacer desaparecer. La Sexta Comisión, aun reivindicando el derecho de examinar los temas que sean de su competencia, debe dar prueba de cierta modestia y no tratar de convertirse en una especie de superorganismo que se inmiscuya en los trabajos de las otras comisiones, entorpeciendo así considerablemente los trabajos de la Asamblea General. Añade que el representante de Venezuela ha demostrado, de un modo evidente (258a. sesión) el peligro que, en la práctica, supondría romper el equilibrio entre las diversas Comisiones y retardar así los trabajos de la Asamblea. Hay que conciliar las necesidades teóricas y las necesidades prácticas, a fin de llegar a una solución de fácil aplicación que, aún no siendo perfecta, pueda servir de guía para la elaboración de un sistema definitivo. Los proyectos de resolución del Reino Unido, que desde el punto de vista teórico se justifican perfectamente, parecen olvidar las dificultades prácticas de las soluciones propuestas.

51. Pasando al examen detallado del proyecto de resolución I del Reino Unido, el Sr. Cortina estima que no existe relación estrecha entre su preámbulo y su parte dispositiva. El primer párrafo del preámbulo cita, por cierto de modo incompleto, una disposición de la Carta que no se relaciona claramente con la parte dispositiva. Hubiera sido preferible, si tal era la intención de la delegación del Reino Unido, decir claramente que los documentos jurídicos de la Asamblea deben quedar redactados en forma clara y precisa, a fin de evitar interpretaciones que puedan debilitar su alcance. En cuanto al segundo párrafo del preámbulo, constituye una especie de crítica injustificada, o, por lo menos, inútil, de todo lo hecho en el pasado.

52. Con respecto a la parte dispositiva, el representante de Cuba considera que los incisos a) y b) del párrafo 1 de la sección A acusan cierta ambigüedad. Se quiere establecer una distinción entre lo jurídico y lo no jurídico, cosa en extremo difícil debido a la interdependencia en que se hallan, en todo tema, los elementos jurídicos, los elementos políticos, económicos o sociales. En consecuencia, si no se encuentra una fórmula que despoje a los incisos a) y b) de su carácter imperativo, parece preferible suprimir ambos.

53. Por el contrario, el párrafo 2 de la parte dispositiva, que se aplica a las cuestiones esencialmente jurídicas, como lo demuestran los órganos allí mencionados, ofrece un interés primordial. Todas las peticiones de opinión consultiva a la Corte Internacional de Justicia, lo mismo que las propuestas encaminadas a solicitar el estudio de algún problema por la Comisión de Derecho Internacional, deben ser cuidadosamente redactadas, para evitar cualquier confusión o error; la redacción de esos textos corresponde por entero a la Sexta Comisión. Una disposición de esta naturaleza, ya sea en la forma que tiene en el párrafo 2 de la sección A del proyecto de resolución I, o en la que le da el proyecto de resolución presentado por El Salvador (A/C.6/L.179) reviste gran importancia y debe ser conservada.

54. Con respecto al párrafo 3, sus incisos a) y b) no se justifican y deberán ser suprimidos, aunque se podría mantener el inciso c), puesto que se refiere a documentos que, con toda probabilidad, deben recibir la aprobación de un órgano técnico antes de que los sancione la Asamblea General.

55. Por último, el Sr. Cortina no cree conveniente conservar la sección B de este proyecto de resolución, dado que existe ya un órgano calificado, a saber, el Departamento de Asuntos Jurídicos de la Secretaría; además, si por un azar algunas cuestiones saliesen del marco de competencia de dicho Departamento, se podría recurrir a la Comisión de Derecho Internacional. En lo que atañe a la parte C del proyecto de resolución, el Sr. Cortina cree que se podría conservar la idea de pedir al Secretario General que presente un informe anual.

56. Refiriéndose al proyecto de resolución II del Reino Unido, el Sr. Cortina manifiesta que no ve la utilidad de un comité de coordinación. El artículo 44 del Reglamento encomienda las funciones de coordinación a la Mesa de la Asamblea y el que la Mesa no haya ejercido en todo momento dichas funciones, no es motivo para despojarla de ellas en lo sucesivo. Por el contrario, habría que llamar la atención de la Mesa sobre esta parte de sus funciones.

57. Para concluir, el Sr. Cortina señala que la delegación de Cuba desea colaborar en toda tentativa destinada a mejorar la calidad de los trabajos de la Asamblea. Por consiguiente, está dispuesta a apoyar todo proyecto de resolución o enmienda que permita lograr tales objetivos. El representante de Cuba recuerda que, con tal espíritu, la delegación de Cuba ha propuesto, conjuntamente con la delegación de Chile, una enmienda (A/C.6/L.180, al proyecto de resolución I del Reino Unido).

Se levanta la sesión a las 13 horas.

